



Asamblea General

Sexagésimo primer período de sesiones

30^a sesión plenaria

Viernes 13 de octubre de 2006, a las 10.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sra. Al-Khalifa (Bahrein)

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Temas 48 y 62 del programa (continuación)

2002-2010: Decenio para lograr la regresión de la malaria en los países en desarrollo, en particular en África

Nota del Secretario General (A/61/218 y Corr.1)

Nueva Alianza para el Desarrollo de África: progresos en su aplicación y apoyo internacional

a) Nueva Alianza para el Desarrollo de África: progresos en su aplicación y apoyo internacional

Informe del Secretario General (A/61/212)

Nota del Secretario General (A/61/69 y Add.1)

b) Las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África

Informe del Secretario General (A/61/213)

Sra. Sahu (Tailandia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme que felicite al Secretario General por su informe tan exhaustivo sobre el desarrollo en África (A/61/212), en el cual se pone de relieve el desarrollo tan significativo en África y los retos que enfrenta el continente, así como el apoyo que ha aportado la comunidad internacional durante el último año. En el informe también se pone de manifiesto el compromiso sin precedentes de las

Naciones Unidas de colaborar con los países africanos para que materialicen su potencial de desarrollo.

Antes de continuar, mi delegación desea hacer suyas las declaraciones que han formulado el representante de Sudáfrica en nombre del Grupo de los 77 y China y el representante de Filipinas en nombre de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental.

Es indudable que la cuestión de la paz y la prosperidad en África nos afecta profundamente. El fomento de la paz y el fortalecimiento del crecimiento socioeconómico en África con el fin de lograr los objetivos de desarrollo del Milenio son cuestiones que llevan mucho tiempo incluidas en los temas del programa que se debaten en este Salón. Alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio sólo será posible mediante una alianza concreta entre África, la comunidad internacional, el sector privado y la sociedad civil.

Compartimos la opinión del Secretario General, como se refleja en su Memoria sobre la labor de la Organización (A/61/1), de que las necesidades especiales de África exigen esfuerzos urgentes y concertados, así como el apoyo continuado y constante por parte de todos los interesados. Coincidimos asimismo con el Secretario General en que en los últimos años hemos sido testigos de un mayor compromiso por parte de la comunidad internacional, así como de la propia determinación de África de lograr los objetivos de desarrollo del Milenio.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



Los procesos para la solución de los conflictos y los procesos de paz se llevan a cabo en muchas esferas, al tiempo que el papel de la Unión Africana y la cooperación a nivel nacional y regional se han visto fortalecidos en el marco de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD).

Ello demuestra el compromiso de África de determinar su propio futuro a través de las iniciativas africanas propias y con la participación activa de los africanos. Es también alentador saber que aparentemente han aumentado las promesas de contribuciones y los compromisos de asistencia oficial para el desarrollo respecto de África por parte de las Naciones Unidas, las instituciones internacionales, la comunidad internacional y las organizaciones no gubernamentales. Consideramos particularmente positivo el apoyo concreto brindado a la región, como la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral, las iniciativas de las aldeas del Milenio y otros proyectos emprendidos en años recientes en el contexto de diferentes marcos.

A la luz de esas perspectivas constructivas, Tailandia se suma a la comunidad internacional para apoyar los continuos esfuerzos que se están realizando para promover los objetivos de desarrollo del Milenio en África, y sigue comprometida a participar plenamente en las iniciativas conjuntas, bien sean las propias o a través de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), así como del Grupo de los 77 y China y otros foros internacionales.

En los últimos años, Tailandia ha intensificado sus esfuerzos para ampliar la cooperación con los países africanos. Designamos 2005-2006 como el Año de África con el objeto de utilizarlo de guía normativa para nuestros programas de cooperación bilateral y trilateral con los países y las organizaciones donantes internacionales, promoviendo así la asociación en esferas que tengan un efecto positivo a largo plazo en el desarrollo de África, especialmente las de la formación de recursos humanos y el fomento de las capacidades.

Basada en el principio del fomento de la autosuficiencia con miras a ayudar a los países de África a diversificar su base productiva, Tailandia está llevando a cabo programas de cooperación técnica para África en una amplia gama de ámbitos de interés común. Este año se han ofrecido unas 100 becas para cursos de capacitación y para el intercambio de

expertos en las esferas de la agricultura, el desarrollo rural, el sector de servicios y el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas. Estamos dispuestos a seguir ampliando nuestra asociación de cooperación con África valiéndonos de diversas formas de cooperación, incluidos los cursos anuales de capacitación internacional que brinda el Organismo de Cooperación Internacional de Tailandia.

En la esfera de la salud, Tailandia ha proporcionado cooperación técnica para ayudar directamente a los países africanos en la lucha contra las epidemias del VIH/SIDA y el paludismo. Los expertos tailandeses han transferido tecnología para la producción de medicamentos y han ayudado a establecer fábricas donde se producen con eficacia los fármacos a un bajo costo. También ha suministrado personal médico y equipo, así como becas para el personal médico africano. Estamos convencidos de que esos esfuerzos están dando resultados considerables. Tanzania cuenta ahora con una medicina de precio asequible contra el paludismo llamada Thaitanzunate, al igual que con un tratamiento para el VIH llamado TTVIR, que está al alcance de todos. Esos fármacos están salvando vidas y han de ayudar a más países a valerse por sí mismos. Asimismo, la región del África occidental se está beneficiando de un programa similar. Esperamos que ese tipo de cooperación se extienda por toda África.

Compartir experiencias respecto de la prevención y el control de la influenza aviaria es otra esfera en la que Tailandia coopera estrechamente con África en la actualidad. Algunos asociados en el desarrollo, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, están brindando una asistencia financiera y técnica que resulta esencial. Tailandia está cooperando eficazmente con países vecinos para establecer un sistema de intercambio de información que ayudaría a vigilar la aparición de brotes epidémicos y alertar rápidamente sobre ellos a las organizaciones internacionales pertinentes. Estamos preparados para colaborar con todos los países afectados compartiendo nuestras experiencias y mejores prácticas. El fortalecimiento de la asociación para la cooperación con África seguirá siendo siempre un elemento importante de la política exterior de Tailandia.

En los últimos años hemos observado una gran variedad de formas de asistencia y acciones que se han llevado a cabo en el marco multilateral. No obstante, África todavía tiene un largo camino por recorrer antes de alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio y

aún se interponen muchos obstáculos en su camino. El apoyo internacional genuino y firme, especialmente la asistencia financiera constante y previsible, sigue siendo prioritario para la estrategia general de desarrollo y de erradicación de la pobreza. Es indispensable contar con programas innovadores de financiación del desarrollo y programas de fomento de la capacidad para que África pueda beneficiarse con la globalización y la expansión del comercio internacional. Se han contraído muchos compromisos con África, pero sólo su cumplimiento conducirá por fin al logro de resultados concretos y duraderos para el desarrollo sostenible de la región.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): En primer lugar, la delegación de China desea dar las gracias al Secretario General, Sr. Kofi Annan, por su informe sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) (A/61/212). China se asocia a la declaración formulada por el representante de Sudáfrica en nombre del Grupo de los 77 y China. Este año se cumple el quinto aniversario del establecimiento de la NEPAD. Durante los pasados cinco años, los países africanos han realizado arduos esfuerzos para poner en marcha la NEPAD, adoptando medidas vigorosas en las esferas de la infraestructura, la tecnología de la información y las comunicaciones, la salud, la educación, el medio ambiente, la agricultura, la ciencia y la tecnología, la incorporación del género y el Mecanismo de examen por los propios países africanos.

Valoramos ese empeño y celebramos que en los últimos años la economía africana haya mantenido un fuerte impulso de crecimiento y haya creado las condiciones para la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible. Al mismo tiempo, la comunidad internacional ha asignado una alta prioridad al desarrollo y ha concedido más ayuda con ese objetivo. A fin de aplicar el Documento Final de la Cumbre Mundial de 2005 y las conclusiones de la reciente Reunión de Alto Nivel, algunos países desarrollados han adoptado medidas prácticas para incrementar la ayuda y el alivio de la deuda. La cooperación Sur-Sur va en aumento, sobre todo entre los países de África y otros países en desarrollo. Esos son todos elementos positivos que conducen al desarrollo de África.

Sin embargo, como se señala en el informe del Secretario General, la principal tarea de la comunidad internacional es consolidar ese impulso positivo y cumplir sus compromisos. Los países africanos deben aplicar estrategias nacionales de desarrollo, mejorar la

coordinación entre sí y movilizar todos los recursos para promover de manera mancomunada el desarrollo de África. La comunidad internacional debe hacer realidad sus promesas de asistencia a África, ayudando y apoyando a los países africanos en sus esfuerzos de desarrollo. Las Naciones Unidas deberían fortalecer la colaboración y coordinación de su apoyo a la NEPAD.

El Grupo asesor del Secretario General para el apoyo internacional a la NEPAD recalcó en su informe reciente la importancia de supervisar la aplicación de la NEPAD. Esa es una cuestión relevante. Teniendo presente el progreso alcanzado en la aplicación de la NEPAD el año pasado y el informe pertinente sobre el tema, la delegación de China desea formular las observaciones siguientes. Primero, la característica principal de la NEPAD es que su titularidad y control pertenecen a los países africanos. Guiándose por las necesidades de los países africanos, recaba la coordinación de la asistencia y el apoyo internacionales para el desarrollo de África. Es preciso combinar esos dos elementos mediante un diálogo periódico.

En los informes del Secretario General y su Grupo asesor se han resumido los esfuerzos de los países africanos y sus prioridades de trabajo. También se indican las insuficiencias del apoyo internacional.

En lo que respecta a los fondos en particular, aún existe una gran brecha entre el respaldo internacional y las necesidades concretas de África. Consideramos que deberían adoptarse medidas integrales a fin de superar las dificultades causadas por la escasez de recursos financieros. Se deberían tomar medidas para garantizar que los fondos existentes se utilicen de la manera más eficaz en función de los costos, de conformidad con las prioridades establecidas por los países de África.

Teniendo presente las necesidades de los países de África, debemos seguir aumentando los aportes financieros. Además de la ayuda de emergencia, del alivio de la deuda y de la cooperación técnica, debemos proporcionar asistencia financiera adicional para el desarrollo de África. Debemos actuar sobre la base de una perspectiva de largo plazo y ayudar a los países de África a crear capacidad para que logren atraer una mayor inversión extranjera directa y mejorar su capacidad de autofinanciación.

En segundo lugar, la NEPAD es pragmática. Una de sus prioridades consiste en ayudar a los países africanos a integrarse en la economía mundial y a aprovechar plenamente las oportunidades que brinda la

mundialización económica. En consecuencia, la comunidad internacional debe adoptar una serie de medidas. Se deberían realizar esfuerzos por corregir las distorsiones comerciales y aumentar las posibilidades comerciales de los países de África. Los países deberían llevar a cabo esfuerzos conjuntos para reanudar la Ronda de Doha lo antes posible, instar a los principales países desarrollados a que demuestren voluntad política, en particular para reducir las subvenciones a la agricultura y ampliar el acceso a los mercados para las exportaciones procedentes de los países de África, con lo cual estos países obtendrían beneficios tangibles en el comercio multilateral.

Debemos aprovechar plenamente la situación actual favorable, en la que los productos básicos tienen precios elevados, para que los países de África puedan beneficiarse de las ventajas que les ofrecen sus recursos, lo cual mejorará su diversificación económica. Habría que brindar asistencia al comercio a fin de ayudar a los países de África a aumentar su participación en el comercio mundial y a compartir los beneficios que brinda la mundialización económica.

En tercer lugar, la cooperación Sur-Sur puede ayudar a los países de África en su desarrollo. Existen numerosos países en desarrollo y cada uno tiene su propia especialidad. La cooperación Sur-Sur, con su tradición histórica y su nueva fuerza motriz, tiene enormes posibilidades. Como complemento útil a la cooperación Norte-Sur, las posibilidades de la cooperación Sur-Sur deberían aprovecharse plenamente. Sobre esta base, promoveremos enérgicamente la cooperación Sur-Sur y haremos lo posible por contribuir a la aplicación de la NEPAD.

En el último decenio, China y África se han tratado mutuamente con sinceridad, se han respaldado, han participado en la cooperación Sur-Sur sobre la base de la igualdad y de los beneficios mutuos y han promovido un progreso económico y social común. China ha respaldado enérgicamente a los países de África en su aplicación de la NEPAD. Establecimos relaciones con su Secretaría justamente después de su fundación. El Foro de Cooperación entre China y África, creado en 2000, comparte sus objetivos con la NEPAD en el sentido de promover una cooperación y un desarrollo comunes que sean mutuamente provechosos. Ambas también tienen prioridades de desarrollo idénticas. Hemos adoptado una serie de medidas destinadas a ayudar a los países de África.

Desde 2000, el Gobierno de China ha condonado 156 deudas de 31 países africanos que forman parte de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados y de países menos adelantados por una suma total de 10.500 millones de yuan.

El Gobierno de China también ha adoptado medidas radicales a fin de dar un trato preferencial a los países de África para que un mayor número de productos africanos puedan ingresar en el mercado de China. En 2005, el volumen del comercio bilateral entre China y África ascendió a 39.746 millones de dólares, con un déficit para China de 2.380 millones de dólares.

El Gobierno de China también ejecutó 63 proyectos de ayuda en 48 países y regiones de África y envió 54 cargamentos de mercancías. También se ha otorgado una mayor atención al desarrollo agrícola, la infraestructura, la construcción, la capacitación de recursos humanos y la cooperación médica y sanitaria.

Tras el tratamiento de arancel cero que otorga China a algunos productos importados procedentes de 25 países menos adelantados de África, que se inició el 1º de enero de 2005, a comienzos de este año Guinea Ecuatorial, Angola y el Senegal se sumaron al grupo. El Gobierno de China alienta a las empresas chinas que puedan hacerlo a que inviertan y construyan fábricas en África. A finales del año pasado, China acumuló una inversión extranjera directa en África de 1.180 millones de dólares y se crearon más de 800 fábricas en el continente.

La cooperación en materia de recursos humanos es un ámbito clave de la cooperación entre China y África. El año pasado, China invitó a 3.066 personas procedentes de 50 países y organizaciones regionales de África a que visitaran China a fin de recibir capacitación en relaciones exteriores y en aspectos relacionados con la economía, el comercio, la agricultura, la silvicultura y la auditoría. Se han iniciado programas de cooperación entre China y África sobre cooperación en materia de protección ambiental y programas a cargo de jóvenes voluntarios. En la actualidad, aproximadamente 1.100 estudiantes procedentes de 46 países de África están en China con becas otorgadas por el Gobierno de China. En la reunión del Foro de Cooperación entre China y África que se celebró el año pasado, China anunció la adopción de una serie de medidas nuevas, incluida la

realización de actividades de capacitación destinadas a 1.000 funcionarios y docentes del sector educativo que se llevarán a cabo todos los años, de 2006 a 2008, y la duplicación del número de estudiantes africanos que gozarán de becas otorgadas por el Gobierno de China en los próximos cinco años.

Del 3 al 5 de noviembre de 2006 se celebrará en Beijing una reunión cumbre del Foro de Cooperación entre China y África. Los dirigentes chinos y africanos centrarán la atención en el tema de la amistad, la paz, la cooperación y el desarrollo, y elaborarán conjuntamente un plan de cooperación amistosa entre China y África. Confío en que a través de estas medidas aumentará aún más el respaldo que brinda China a la NEPAD en varias esferas.

China es el mayor país en desarrollo del mundo y África es el continente que tiene el mayor número de países en desarrollo. En el último decenio, nuestro destino se ha visto entrelazado. El Gobierno de China, como siempre, seguirá fortaleciendo su cooperación con África y aportará la debida contribución a la revitalización del continente africano.

Sr. Ehouzou (Benin) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Permítame ante todo expresar el agradecimiento de la delegación de Benin por la elevada calidad de la información que figura en los diversos informes presentados por el Secretario General como documentos de referencia para nuestros debates sobre los temas 48 y 62 a) y b).

Mi delegación se adhiere a la declaración que formuló ayer el Representante Permanente de Sudáfrica en nombre del Grupo de los 77 y China.

Benin acoge con beneplácito este debate conjunto sobre los tres temas de nuestro programa, los que confirman muy claramente el vínculo que existe entre la paz y el desarrollo. Se ha dado un buen ejemplo al otorgar el Premio Nóbel de la Paz al Sr. Muhammad Yunus de Bangladesh por su dedicación al servicio de los pobres a través de la microfinanciación.

Resulta conveniente señalar que la comunidad internacional no es indiferente a la situación que impera en África en los ámbitos político, económico y social. África proyecta la imagen de un continente imprevisible e inestable que puede lograr lo mejor y también lo peor, en el cual una gran parte de la población vive en la pobreza extrema.

De la lectura de los informes del Secretario General sobre el Decenio para lograr la regresión de la malaria en África, sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y sobre las causas de los conflictos y la promoción de una paz duradera y del desarrollo sostenible en África, se desprende que, en estos últimos años, los países de África, tanto a título individual como colectivo, han emprendido reformas institucionales profundas a fin de crear un entorno propicio al crecimiento y al desarrollo económicos sostenidos. Al mismo tiempo, las dificultades sociales y la reticencia al cambio en otros ámbitos ponen en peligro los logros alcanzados y retrasan el verdadero desarrollo de los pueblos de África.

El desarrollo de cualquier país es un proceso de larga duración y el desarrollo de África como continente no puede hacerse realidad de un día para otro. Por ello, pese a los esfuerzos que realizan los países africanos y a las cifras impresionantes enumeradas por los donantes cuando han hablado acerca de su propia asistencia, los resultados logrados no siempre han estado a la altura de los objetivos previstos.

Por consiguiente, necesitamos evaluar plenamente los diversos retos que hay que encarar a fin de proponer soluciones en una perspectiva que se inscriba en el largo plazo. Uno de los primeros instrumentos para poner en marcha el proceso de desarrollo es sin lugar a dudas la buena gobernanza, porque las desigualdades sociales y la falta de democracia generan tensiones sociales y conflictos de intereses al mismo tiempo que agravan la pobreza.

En este contexto, Benin reitera su apego a la democracia, la buena gobernanza, la lucha contra la corrupción, el estado de derecho y el respeto de la dignidad humana y de los derechos humanos, como condiciones necesarias para el establecimiento de un entorno propicio para el desarrollo sostenible. Sin embargo, debemos hacer hincapié en que sea cual fuere el progreso que se haga a nivel nacional en los distintos sectores y pese a la buena voluntad de los países africanos para emprender reformas institucionales, políticas, económicas y sociales, no se podrá lograr ningún progreso si el entorno internacional no respalda los esfuerzos nacionales y si las oportunidades para realizar cambios a nivel internacional son prácticamente inexistentes.

Una de las causas exógenas de los conflictos de África es la proliferación y circulación ilícita de armas que llegan a África provenientes de fuentes externas. Benin considera que la comunidad internacional no puede razonablemente seguir haciendo oídos sordos a los llamamientos de auxilio de miles y miles de personas —mujeres y niños— que, de un día para otro, son arrojados al camino del exilio cuando surgen focos de tensión en África.

¿Cómo podemos entender que los jóvenes que se mencionan en el informe del Secretario General, que languidecen bajo el peso de la miseria y apenas captan la atención de donantes generosos para obtener de ellos siquiera un dólar diario para su supervivencia, sean los mismos que se arman para constituir los grupos de presuntos rebeldes o de individuos sin fe ni ley?

Benin considera que es indecente pretender que se quiere la paz y el desarrollo para África, mientras se alimentan y atizan las tensiones inherentes a toda sociedad que podrían haberse resuelto por medios pacíficos. Benin cree firmemente en la solución pacífica de los conflictos, así como en las relaciones de buena vecindad, puesto que el desarrollo sólo se puede lograr en un entorno pacífico.

En este sentido, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) es el núcleo mismo del renacimiento de África. La aplicación de manera transparente de los grandes ejes de este programa común, en especial en materia de agricultura, medio ambiente, energía y tecnologías de la información y las comunicaciones, permitirá sin duda al continente africano verdaderamente despegar. Con ello se brindarán mejores perspectivas a miles de jóvenes africanos que no se verán ya obligados a exiliarse o a buscar un futuro mejor en otros lugares. Así pues, es importante que el apoyo de la comunidad internacional a la aplicación de la NEPAD procure ejecutar los programas identificados dentro de un plazo razonable, a fin de que puedan tener repercusiones directas en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población africana.

La participación de la comunidad internacional debe también verse en el aumento de la asistencia oficial para el desarrollo y de la inversión extranjera directa, así como en el fortalecimiento de las capacidades productivas de los países africanos. Asimismo, hay que seguir haciendo esfuerzos en el ámbito de la buena gestión de la deuda externa, a fin de

evitar que los países que se hayan beneficiado de las medidas de cancelación de la deuda no caigan de nuevo en el statu quo anterior.

Benin expresa su agradecimiento a todos los interlocutores de África para el desarrollo que trabajan incansablemente para la recuperación de nuestro continente y comparte la idea de que, a pesar de todo, queda aún mucho por hacer. Es un desafío enorme y es sumamente crucial que se tomen medidas decididas puesto que África cuenta en la actualidad con 34 de los países menos adelantados. Por ello, Benin apela a la responsabilidad y solidaridad de los asociados bilaterales y multilaterales a fin de que juntos, y un espíritu de colaboración, los problemas a los que hacen frente los países africanos —entre los que se destaca la malaria— encuentren soluciones que puedan ayudarles a salir del círculo vicioso de pobreza y marginación.

Sr. Arias Cárdenas (República Bolivariana de Venezuela): La República Bolivariana de Venezuela, un país cada vez más pluralista y diverso, y al tiempo más comprometido con sus raíces históricas y culturales, ha sido firme en su apoyo a la lucha contra el hambre, contra la pobreza y por el desarrollo dentro de nuestro país y en los países hermanos, especialmente en el caso de los países africanos. Nuestro país ha sido constante en la lucha comprometida para la creación urgente de condiciones necesarias para el desarrollo sostenible de nuestros pueblos.

El Gobierno bolivariano ofrece su ayuda y cooperación para lograr la intensificación y continuidad de todos aquellos programas de asistencia y actividades de cooperación que tengan como fin lograr una participación activa en la mejora de las condiciones económicas y sociales de los pueblos de África, pilar fundamental para consolidar la paz y la seguridad en el mundo.

Venezuela, en este plano de la cooperación con África, no está dando lo que le sobra. Está compartiendo solidariamente con sus hermanos en función de crecimiento conjunto. En nuestros pueblos afro-latinos percibimos una sabiduría ancestral, herencia del ascendiente africano. Venezuela entiende que la solidaridad activa de nuestros pueblos es un juego de sumar y de ganar.

Consideramos que el sistema de las Naciones Unidas constituye un mecanismo idóneo para lograr el apoyo internacional a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y, en este sentido, el

Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela ha diseñado un programa de cooperación con África, especialmente en el área de ayuda alimentaria dirigido a los hermanos países de Burkina Faso, Gambia, Malí, Mauritania y Níger, por un total de 3,8 millones de dólares, por intermedio del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, y un programa de ayuda de emergencia no reembolsable para los pueblos hermanos de Kenya, Gambia, Sáhara Occidental y Somalia por un monto total de 4,3 millones de dólares.

Asimismo, apoyamos la idea de que los programas de las Naciones Unidas para África deben procurar establecer un marco integrado de apoyo a la Comisión de la Unión Africana, que incluya el apoyo al programa de la NEPAD, para lograr que el mismo se fundamente dentro de las perspectivas de los Gobiernos Africanos y de esta forma lograr que se ejecute sobre las verdaderas prioridades de la región.

En la actualidad, existen buenos augurios para estas relaciones, para esta cooperación Sur-Sur que está impulsando nuestro país. Los pueblos africanos ven con mucho interés el despertar de este tipo de relaciones entre pueblos hermanos, que se ha impulsado en el contexto de las reuniones dentro y fuera de las Naciones Unidas. Nuestro Gobierno, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores y, especialmente, el Despacho del Viceministro para África, diseñó La "Agenda África", que articula un conjunto de acciones diplomáticas, culturales, educativas, de salud y de cooperación en varios aspectos, y sobre todo el hecho de reconocernos con mucho orgullo como afrodescendientes.

Estamos aliados con la "Red de afrodescendientes de Venezuela". Igualmente hemos activado la "Convención de Durban", del año 2001, relativa a la lucha contra toda forma de discriminación racial, siguiendo el mandato de su plan de acción, con la creación de una comisión gubernamental para dejar fuera, de una vez por todas, la discriminación racial dentro de nuestro propio país.

Lo que para nuestro país es solidaridad militante, debería ser una forma de justicia con acciones concretas por parte de los países ex coloniales, que apuntalaron su propio desarrollo con el saqueo de América Latina y de África.

En materia de cooperación y fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur, la República Bolivariana de Venezuela ha sostenido un permanente vínculo con los

países del África, incrementado sus relaciones diplomáticas directas con más de 12 países y otras tantas concurrencias en los últimos dos años, aumentando el número de representaciones en el continente y considerando a la región nuestro aliado sin ambigüedades. En el transcurso de este año, Venezuela ha impulsado nuevos acuerdos de cooperación en los planos político, económico, social, cultural y energético, así como en la promoción del multilateralismo y el respeto al derecho internacional con varios países africanos, buena parte de ellos pertenecientes a los "menos adelantados".

El Sr. Jenie (Indonesia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Siendo la cooperación y la solidaridad entre los pueblos los principios rectores de nuestra política exterior, hemos intensificado la cooperación con África en áreas como el fortalecimiento institucional, la lucha contra la desertificación, y la ayuda humanitaria en materia de alimentación y socorro frente a las catástrofes naturales. Buscamos darle seguimiento y apoyo a todos los pasos del proceso para la apertura en Malí de una Oficina de Bandes, institución a través de la cual se concretará uno de los compromisos adquiridos por el Presidente Chávez, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, que es la apertura del Banco del Sur en el continente africano.

Todo ello se ha efectuado sin exigir los acostumbrados y perversos condicionamientos, que vulneran la soberanía impidiendo caminos auténticos para la superación de la pobreza a partir de planes y estrategias nacionales de desarrollo. Estas contribuciones a los objetivos del desarrollo muestran que con voluntad política y vocación humanística es posible construir un mundo distinto del que hoy se nos pretende imponer desde los centros económicos de poder mundial y los organismos financieros internacionales, marcados por la impronta devastadora del pensamiento neoliberal.

Finalmente, la República Bolivariana de Venezuela, desea expresar su compromiso con los países en desarrollo y sus legítimos objetivos, más allá de las categorías de países existentes, para avanzar en la construcción de un mundo basado en las relaciones de justicia, de igualdad y de equidad que permita avanzar en la superación de los oprobiosos flagelos que azotan a la humanidad. La República Bolivariana de Venezuela, como una voz independiente, pretende ser

en estos aspectos balance y equilibrio por la justicia social, la paz y la seguridad.

Sr. Bossina (Congo) (*habla en francés*): Para comenzar, deseo felicitar al Secretario General, Sr. Kofi Annan, por la calidad de los informes que nos ha presentado por cuarto año consecutivo sobre el progreso alcanzado en la aplicación y el apoyo internacional con respecto a la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD). Esos informes señalan una vez más a nuestra atención no sólo los retos y las limitaciones que se deben abordar y superar, sino también el progreso alcanzado durante los últimos 12 meses en la aplicación de la NEPAD.

Me sumo a las declaraciones formuladas por el Sr. Kumalo, Representante Permanente de Sudáfrica, en nombre del Grupo de los 77 y China y por el representante de Gambia en nombre de África. Al igual que los oradores que me han precedido, quisiera formular algunas observaciones adicionales.

Hace cinco años, los dirigentes africanos aprobaron la NEPAD, cuyo objetivo es lograr un crecimiento elevado y duradero para que África pueda reducir la pobreza de sus pueblos e integrarse mejor en la economía mundial. A medida que realizamos esta evaluación, podemos decir que se ha logrado algún avance pese a la magnitud de los retos, como el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras, los mercenarios, los conflictos, la explotación ilegal de recursos naturales, el desempleo entre los jóvenes, las crisis humanitarias, la inmigración ilegal y el VIH/SIDA.

Sin embargo, debemos aplaudir los esfuerzos de los países africanos por promover la paz y la seguridad y adoptar medidas destinadas a aplicar los programas y los proyectos prioritarios de la NEPAD en las esferas del transporte, la energía, el agua, la salud, la educación, la tecnología de la información, el medio ambiente, la agricultura, la ciencia y la tecnología y, sobre todo, la gobernanza. Esos esfuerzos, que dieron un nuevo impulso a la NEPAD, producirán resultados duraderos si cuentan con el respaldo necesario de nuestros asociados.

También acojo con satisfacción la movilización actual de la opinión internacional en nombre de África y el apoyo que han prestado al continente los Gobiernos de los asociados para el desarrollo. Se han llevado a cabo iniciativas específicas destinadas a aplicar los programas de la NEPAD, se han hecho

promesas y se han asumido compromisos. Esperamos que el progreso alcanzado en materia de alivio de la deuda se amplíe a la asistencia oficial para el desarrollo y el comercio.

Con vistas a que se produzca un nuevo impulso sustancial para la aplicación de la NEPAD, quisiera apoyar las principales recomendaciones propuestas por el Secretario General en sus informes: el reforzamiento del apoyo al continente africano mediante la adopción de medidas concretas para intensificar el impulso en la aplicación de la NEPAD; la resolución de cuestiones institucionales mediante la integración de la NEPAD en las estructuras y los mecanismos de la Unión Africana; el apoyo al sector privado; la garantía de que los asociados para el desarrollo de África están a la altura de sus compromisos de asistencia en un plazo razonable; ayudar a África a diversificar su economía mediante la mejora de su estructura de exportaciones; garantizar una mejor coordinación de las actividades de los organismos de las Naciones Unidas que contribuya a respaldar los esfuerzos de desarrollo de África y mejorar la calidad del apoyo que recibe la NEPAD por conducto del sistema de las Naciones Unidas, mediante la celebración de consultas periódicas y detalladas con la Unión Africana.

Antes de concluir, deseo felicitar al Asesor Especial del Secretario General para África y a su personal por la constante promoción de África y en particular de la NEPAD.

Después de presentar este panorama general, deseo reafirmar el apoyo de mi delegación a los esfuerzos del Secretario General. Las esferas de atención constituyen el mejor contexto para la aplicación metódica y el apoyo eficiente a la NEPAD.

Sr. Scott (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseamos dar las gracias al Secretario General y a los miembros de la Secretaría, que nos han presentado el informe sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África: cuarto informe consolidado sobre los progresos en su aplicación y el apoyo internacional (A/61/212), el informe sobre la Aplicación de las recomendaciones que figuran en el informe del Secretario General sobre las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África (A/61/213) y el informe sobre el Decenio para lograr la regresión del paludismo en los países en desarrollo, en particular en África (A/61/218).

Los Estados Unidos felicitan a los miembros africanos de la NEPAD por sus cinco años de conquistas que fortalecen el crecimiento económico y la buena gestión en toda el África subsahariana. El apoyo a la NEPAD es un pilar fundamental de nuestra asistencia a nuestros asociados africanos. Durante los últimos cinco años, el Gobierno de los Estados Unidos ha colaborado con la NEPAD en una amplia variedad de programas en los ámbitos de la agricultura, la infraestructura energética, el desarrollo comercial y otros.

Como demostró el Grupo de los Ocho (G-8) en Gleanegles, hay un firme apoyo entre los dirigentes mundiales con respecto a centrar más atención en las necesidades de desarrollo de África. Los Estados Unidos han sido y seguirán siendo líderes en este esfuerzo. En la Conferencia de las Naciones Unidas de marzo de 2002, celebrada en Monterrey, México, que como ustedes saben, dio lugar al Consenso de Monterrey, los Estados Unidos prometieron aumentar su asistencia externa en aproximadamente un 50% en 2006. Cumplimos esa promesa hace tres años. La asistencia oficial para el desarrollo de los Estados Unidos para 2003 fue de 16.300 millones de dólares, un 60% más de lo que era en 2000, y no hemos descansado. La asistencia oficial para el desarrollo de los Estados Unidos para 2005 aumentó en un 27% por encima de los niveles de 2004, cifra que en realidad sería mucho mayor si incluyéramos los fondos para la reconstrucción del Iraq. Nuestra tasa de crecimiento de la ayuda oficial para el desarrollo promedió un 22,4% durante este período, casi duplicando el promedio de 11,7% del Grupo de los Siete (G-7).

Durante el transcurso de este debate hemos escuchado cifras de que la participación de África en el comercio mundial y su producto interno bruto siguen siendo bajos, ambos por debajo del 2%. Estamos tratando de hacer algo al respecto mediante el aumento de la asistencia oficial para el desarrollo y el aumento de las oportunidades comerciales con los Estados Unidos, como está dispuesto en la Ley sobre crecimiento y oportunidad en África. Si bien las importaciones de los Estados Unidos de África han aumentado en un 40% desde 2000 a 50.300 millones de dólares, deseamos ver una proporción mayor procedente de productos distintos del petróleo.

Cada vez más, nuestra asistencia se centra en el desarrollo de África. De 2000 a 2005, la asistencia oficial para el desarrollo de los Estados Unidos para

África aumentó en más de un 250% a 4.100 millones de dólares en 2005. Un ejemplo importante es nuestra asociación con Ghana. Ghana ha adoptado importantes decisiones que son necesarias para el éxito a largo plazo. Es una democracia y está comprometida con la buena gestión pública y la transparencia y a invertir en la educación y la salud de su pueblo. Al examinar su situación, Ghana llegó a la conclusión de que la prioridad debe ser la de aumentar los esfuerzos para estimular la agricultura, promover las exportaciones y estimular nuevas inversiones en ese sector. Sobre la base de esos compromisos, la Millenium Challenge Corporation firmó un pacto de 547 millones de dólares el pasado agosto. Ello ayudará a Ghana a alcanzar tasas más altas de crecimiento económico, reduciendo así la pobreza a través de las herramientas más poderosas de todas: la prosperidad, la generación de empleos y la iniciativa empresarial. De hecho, vemos que el programa de la Cuenta para afrontar las cuestiones del Milenio y la NEPAD comparten la misma filosofía: apoyo a la buena gestión pública, una mejora prestación de servicios, sobre todo en las esferas de atención médica y educación, y la libertad económica y otras libertades.

Como saben los miembros, los Estados Unidos es el primer país no africano que ha establecido una misión diplomática ante la Unión Africana. Nuestro compromiso se basa en parte en nuestra convicción de que la Unión Africana está creando un marco sólido para la política económica sobre la base de los principios contenidos en la NEPAD. Esto incluye el compromiso de los dirigentes africanos con respecto a asumir la responsabilidad de su propio desarrollo y a adoptar políticas económicas necesarias para atraer la inversión y generar empleo.

Volviendo a la NEPAD, los Estados Unidos siguen comprometidos a apoyar las importantes iniciativas de la NEPAD, sobre todo el Mecanismo de examen entre los propios países africanos. Consideramos ese mecanismo como parte importante de los compromisos de los dirigentes de África en cuanto a proporcionar una buena gestión pública en los ámbitos político, económico y empresarial para promover un mejor ambiente para el desarrollo destinado a lograr una transformación.

Otro programa de la NEPAD que nos comprometemos a apoyar es el Programa de Desarrollo Integral de la Agricultura en África. Apoyamos el programa en seis países que cumplen sus promesas de

aumentar el apoyo y la atención al sector agrícola. Además, colaboramos con los esfuerzos en los puntos conflictivos de hambre para desarrollar un proceso y un plan para abordar las barreras políticas y técnicas que llevan a los países a la hambruna. A la larga, esperamos prestar asistencia a esos países para que se integren al Programa de Desarrollo Integral de la Agricultura en África.

En cuanto a la generación energética, trabajamos con la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y la NEPAD en el proyecto del Grupo de empresas productoras de electricidad del África occidental. Ese proyecto ayudará a los países del África occidental a lograr un comercio energético y una mayor transmisión de electricidad regional, reducir los costos comerciales y aumentar el crecimiento económico.

Los Estados Unidos acogen con beneplácito el Informe sobre el Decenio para lograr la regresión del paludismo en los países en desarrollo. En seguimiento del compromiso de nuestro Presidente de junio de 2005, de reducir la incidencia del paludismo en el mundo en un 50%, hemos iniciado nuevos programas para luchar contra el paludismo en seis países donde es endémico. Ampliaremos esa asistencia a cuatro países adicionales en 2007 y a cinco más en 2008. A la larga, esperamos llegar a más de 175 millones de personas en 15 países.

En resumen, los Estados Unidos apoyan a los miembros de la NEPAD y a los pueblos de África en su búsqueda de la paz y la estabilidad, la liberación de enfermedades endémicas y la prosperidad a través de la libertad económica y comercial. No faltaremos a nuestro compromiso y estamos dispuestos a trabajar con nuestros asociados africanos y otros donantes de asistencia para enfrentar los desafíos de África y reconocer su inmensa promesa.

Sr. Carmon (Israel) (habla en inglés): Ante todo, deseo observar con satisfacción la decisión de la Asamblea este año de celebrar un debate conjunto sobre las cuestiones relativas a la NEPAD, las causas de los conflictos en África y el Decenio para lograr la regresión del paludismo. En nuestra opinión, ello refleja con exactitud no sólo el estrecho vínculo que existe entre la paz y el desarrollo, sino también la necesidad de centrar la labor de la Organización, un principio que apoyamos firmemente.

Israel celebra el informe sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África: cuarto informe consolidado sobre los progresos en su aplicación y el apoyo internacional (A/61/212). En ese informe se describe ampliamente el nuevo impulso al desarrollo de África a partir de las medidas adoptadas por los países africanos, así como por la comunidad internacional y el sistema de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, en el informe se ofrece un análisis coherente de los desafíos y las limitaciones que se afrontan en cada nivel. El principio planteado en ese informe, el de cumplir los compromisos, es respaldado sinceramente por Israel, no sólo en palabras sino también en hechos.

Al igual que en el pasado, Israel desea reiterar su sólido apoyo a las iniciativas de desarrollo y los principios que aprobó la Unión Africana. Esta iniciativa —que dirigió, asumió y gestionó la Unión Africana— es un ejemplo destacado de cómo pueden aprovecharse la titularidad y la cooperación regional para buscar el desarrollo y abordar los retos. Con la consecución de un equilibrio adecuado entre los principios de responsabilidad, solidaridad y alianza, la NEPAD ha aumentado las posibilidades de progreso y prosperidad para ese continente, que atraviesa tiempos difíciles.

En este sentido, encomiamos el ingreso de 25 países africanos al Mecanismo de examen entre los propios países africanos y la celebración en Kigali, el pasado mayo, del Sexto Foro sobre la Gestión Pública en África, dedicado a la aplicación de ese Mecanismo. Como el Mecanismo refleja un verdadero deseo de las naciones africanas de cumplir las promesas de la NEPAD —la buena gobernanza, la democracia, la paz y la seguridad, los derechos humanos y una buena gestión económica— quisiéramos alentar a otros países a que se adhieran pronto a él.

Israel también acoge con agrado el compromiso de las Naciones Unidas de intensificar la colaboración y la coordinación de sus componentes a fin de prestar el apoyo necesario para la aplicación efectiva de la NEPAD y hace suyas las recomendaciones que se detallan en ese informe.

Israel siempre ha otorgado alta prioridad a sus relaciones con África. Desde finales del decenio de 1950, mientras todavía era un país en desarrollo, Israel quiso construir alianzas para el desarrollo con los países del África al sur del Sáhara que acababan de

obtener su independencia. Con este largo historial de actividades de cooperación por toda África y la tradición continuada de amistad y solidaridad, Israel ofrece su experiencia y sus conocimientos especializados para ayudar a la NEPAD a lograr el éxito y ayudar al continente africano a florecer, compartiendo con él nuestros conocimientos técnicos en esferas como la seguridad alimentaria, el adelanto de la mujer, la educación y la salud, tanto bilateralmente como con la participación de los fondos y programas de las Naciones Unidas para el desarrollo. Quisiera referirme brevemente a algunos de esos programas.

Además de la ayuda bilateral y de los programas de capacitación, Israel apoya activamente iniciativas internacionales como los programas de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) del Banco Mundial, y la Iniciativa a favor de los países pobres muy endeudados. Israel ya ha condonado la deuda de varios países africanos y seguirá estudiando medidas adicionales de alivio de la deuda para otros países, en la medida en que lo permitan nuestros recursos.

En 2005, 467 aprendices africanos procedentes de 32 países participaron en 94 cursos diferentes en Israel, en esferas como la agricultura, el desarrollo comunitario, la educación, la medicina y la salud pública, la ciencia y la tecnología, la pequeña empresa y otras esferas. Además, otros 610 aprendices africanos participaron en cursos virtuales en 11 Estados africanos. Durante ese año, Israel envió a 21 expertos como asesores, por estancias cortas y largas, a 12 países diferentes del continente.

El Centro de Israel para la Cooperación Internacional (MASHAV) coopera en un programa conjunto con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Etiopía para ayudar al desarrollo agrícola del país. En febrero de 2005 firmó un acuerdo para un programa de tres años cuyo objetivo era prestar asistencia técnica a Etiopía mediante actividades centradas en el fomento de la capacidad de los pequeños agricultores y los agricultores comerciales, los miembros de cooperativas y los grupos de usuarios de agua, así como mejorar la campaña lechera, la irrigación a pequeña escala y la ordenación del agua, la horticultura, la agricultura, la conservación del suelo y la biotecnología. El MASHAV y la organización Save de Children de Noruega y Etiopía también firmaron el acuerdo de cooperación de tres años para crear un programa conjunto para actividades destinadas al

desarrollo del niño en Etiopía. El acuerdo aumenta la capacidad de las organizaciones etíopes de encargarse de las cuestiones relacionadas con el desarrollo del niño.

Israel ha creado un Programa de innovación tecnológica de la agricultura para el alivio de la pobreza basado en el concepto de la horticultura comercial de África, que se centra en la reducción de la pobreza y la producción agrícola en diversas regiones de Sudáfrica. El sistema, que fue desarrollado por el Centro de Israel para el Desarrollo de la Agricultura e incluye una mezcla de cultivos anuales y perennes y un sistema especial de riego por goteo de baja presión, ha provocado un aumento significativo del rendimiento y ha reducido el riesgo de los agricultores de subsistencia de las zonas áridas y semiáridas. El proyecto se ha ampliado de 20 a 120 sistemas de riego por goteo familiares en pequeña escala. Desde entonces, el MASHAV ha ampliado su Programa de innovación tecnológica de la agricultura para el alivio de la pobreza a otras zonas de Sudáfrica, y en 2005 el proyecto Cradock ya era gestionado por los propios agricultores. Otros proyectos israelíes que siguen el concepto de la horticultura comercial en África también se están llevando a cabo en nueve países francófonos del África occidental, y ahora están funcionando un total de 280 centros de horticultura en ocho países del Sahel.

La pandemia del paludismo en África, que según las estimaciones se cobra la vida de 3.000 lactantes y niños todos los días, es una tragedia de proporciones sin precedentes. El paludismo es una enfermedad que puede curarse, y la respuesta a esta enfermedad radica en la mejora de la infraestructura médica y de salud pública africana. Israel ha hecho todo lo posible para ello, en particular ocupándose de todos los recursos humanos para las crisis sanitarias. Para solucionar el problema del VIH en África, en el Centro de capacitación internacional Aharon Ofri de Israel se llevaron a cabo dos cursos concebidos especialmente para personal médico etíope y cuyo objetivo era la formación de capacitadores y la terapia antirretrovírica para el VIH. Más de 27 médicos y enfermeras participaron en esos cursos. Los equipos de atención de salud incluían a trabajadores sociales y mediadores culturales, que con frecuencia actúan como cuidadores y luchan contra la interrupción de los tratamientos de medicamentos. La capacitación abarca cuestiones como la resistencia a los medicamentos contra el VIH y el

SIDA en casos pediátricos, y el equipo mantiene una cadena de información meticulosa.

Israel también efectúa misiones de prevención de la ceguera y atención oftalmológica en países asociados africanos que cuentan con pocos servicios para el tratamiento de la vista. Se encargan de esas misiones equipos de dos o tres oftalmólogos israelíes en hospitales o clínicas locales. Los equipos israelíes desplazados efectúan cientos de intervenciones quirúrgicas en las que colaboran con personal local, cuyo objetivo es que numerosos pacientes recuperen la visión. Los oftalmólogos israelíes también capacitan a personal local, y el Gobierno de Israel dona equipo y suministros oftalmológicos. Durante 2005, esas misiones se efectuaron en Angola, Benín, el Camerún, Kenya y Tanzania.

Aun cuando nuestra asistencia pueda parecer bastante modesta para algunas personas, queremos recordar que somos una nación de apenas 6 millones de ciudadanos que tiene pesadas cargas financieras debidas a la necesidad de defender su existencia, y que la contribución per cápita de Israel al futuro de África es una de las más importantes del mundo. A partir de nuestra amistad duradera, estamos comprometidos a trabajar junto con los países africanos para aprovechar el impulso de la NEPAD y ayudar a que ésta logre los resultados prometidos. Lo hacemos porque estamos convencidos de que las penurias de África no son una carga sino una responsabilidad compartida. Lo hacemos porque creemos en el potencial de África y su pueblo. Lo hacemos porque creemos que hay que cumplir los compromisos.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Mi delegación suscribe la declaración que ha formulado el representante de Sudáfrica en nombre del grupo de los 77 y China.

Aprovechamos esta oportunidad para dar las gracias al Secretario General por su cuarto informe consolidado sobre los progresos en la aplicación de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y el apoyo internacional a la misma, que figura en el documento A/61/212; el informe sobre el Decenio para lograr la regresión del paludismo en los países en desarrollo, en particular en África, que figura en el documento A/61/218; y el informe sobre la aplicación de las recomendaciones contenidas en el informe del Secretario General sobre las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo

sostenible en África, que figura en el documento A/61/213.

Este informe sobre la NEPAD, que coincide con el quinto aniversario de la Alianza, concebida por los africanos para los africanos, revela que vivimos un momento de gran voluntad y compromiso políticos a todos los niveles para lograr la renovación de África mediante el crecimiento económico duradero y el desarrollo sostenible. No obstante, sigue habiendo un reto fundamental: traducir los compromisos y la voluntad en medidas y proyectos tangibles congruentes con la NEPAD en todo el continente.

Nos complace constatar que se están llevando a cabo varios proyectos concebidos bajo la égida de la NEPAD en las esferas de la infraestructura, las tecnologías de la información y las comunicaciones, la salud, la educación, el medio ambiente, la agricultura, la ciencia y la tecnología, la incorporación de la perspectiva de género y la participación de la sociedad civil. Hay indicios visibles de progreso, debido a una alianza global en la que participan Estados Miembros, organismos del sistema de las Naciones Unidas, organizaciones regionales y subregionales, instituciones financieras internacionales y regionales, organizaciones no gubernamentales, el sector privado y la sociedad civil. Tenemos la esperanza de que lo que se ha logrado en determinados sectores y en determinadas regiones y países se pueda extrapolar a todo el continente.

África se compromete con la buena gestión pública. Por ello, creó el Mecanismo de examen entre los propios países africanos. Se trata de un instrumento crucial para promover reformas en la gestión pública y en el desarrollo socioeconómico y para fomentar la capacidad de aplicar planes de desarrollo nacional. No puedo dejar de mencionar que al Mecanismo se han adherido 25 países africanos, entre ellos Angola. De ellos, muchos han recibido misiones de apoyo encargadas de estudiar la capacidad nacional de autoevaluación y están preparando planes de acción nacionales, lo que constituye un importante paso en el camino hacia el Foro de examen entre los propios países africanos.

Aunque hay motivos para creer que la Alianza está dando frutos positivos, a África y sus asociados se le plantean desafíos en materia de desarrollo. Cada Gobierno africano debe seguir incorporando sistemáticamente los principios y la visión de la NEPAD en todos sus planes de desarrollo e

instituciones. Para ello, mi Gobierno participa en iniciativas tendientes a sensibilizar a sus instituciones públicas acerca de los pilares y la filosofía de la NEPAD. Además, la concepción y la aplicación de proyectos en las esferas de la infraestructura, la salud y la educación, entre otras, se han integrado en la NEPAD.

Para encauzar a África hacia una senda irreversible de crecimiento duradero y desarrollo sostenible, hacen falta medidas coordinadas y complementarias por parte de sus asociados para el desarrollo. Reconocemos los esfuerzos renovados, pero todavía hay que adoptar muchas medidas decididas en varias esferas importantes. Entre ellas, el comercio es una esfera fundamental. Nos declaramos preocupados por la falta de progreso en la eliminación de medidas que distorsionan el comercio como los aranceles agrícolas y los apoyos a los precios internos, puesto que obstaculizan la capacidad de África de integrarse en la economía mundial.

En cuanto a la inversión extranjera directa, aunque reconocemos el aumento reciente de los niveles de inversión extranjera directa dirigida al continente, es importante señalar que esa inversión está en gran parte destinada a la explotación del petróleo, el gas o los minerales. Por consiguiente, esas corrientes a menudo hacen que un país sea dependiente de una o dos materias primas y además se concentran en pocos países. Por añadidura, al hacer un estudio general de esas corrientes, algunos llegan a la falsa conclusión de que todo el continente se beneficia de un aumento de la inversión, cuando la realidad es muy diferente.

Para incrementar las corrientes hacia sectores no tradicionales, los Gobiernos africanos han aplicado y siguen aplicando reformas reguladoras, como la efectuada en el marco del servicio de inversión de la NEPAD y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Esperamos que estas iniciativas lleven a una mejora real de la calidad de la inversión extranjera directa y de las repercusiones que puede tener en la diversificación de las economías africanas.

Por último, celebramos los aumentos recientes de la asistencia oficial para el desarrollo destinada a África, así como la creación de mecanismos para llevar un seguimiento de las promesas de asistencia. No obstante, insistimos en que los niveles actuales de asistencia oficial para el desarrollo siguen estando

bastante por debajo del objetivo acordado del 0,7% del ingreso nacional bruto. Además, los aumentos recientes de las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo hacia África se destinan a actividades de desarrollo conocidas, como el socorro de emergencia y la condonación de la deuda. Aunque se trata de objetivos importantes y necesarios, no deben menoscabar el apoyo que se necesita para aplicar los proyectos y programas de desarrollo previstos en virtud de la NEPAD ni deben competir con ellos.

Los organismos de las Naciones Unidas siguen siendo importantes asociados en la promoción y el suministro de apoyo internacional a África. En este sentido, animamos a los fondos, programas y organismos especializados de las Naciones Unidas a que fortalezcan los mecanismos de coordinación, cohesión y elaboración de programas como medida para mejorar el apoyo que reciben los países africanos. La NEPAD depende inextricablemente de la cooperación mundial y todos los interesados tienen una función fundamental que desempeñar para que sea un éxito.

El Gobierno de Angola se siente animado por el progreso que se ha registrado últimamente en la solución y prevención de conflictos en África. En el último año, se han adoptado medidas concretas para consolidar la paz en casos en los que ya se había instaurado y medidas para reestablecerla donde fuera necesario. Cabe aplaudir la creación del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, cuya función primordial es la promoción de la solución de conflictos en África. Además, los países africanos participan en operaciones de mantenimiento de la paz en el continente, siguiendo mandatos claros de ese Consejo, y también las encabezan. Acorde con la voluntad y las aspiraciones de los africanos, el Gobierno de Angola ayuda a la República Democrática del Congo y a otros en su búsqueda de una paz duradera.

En el plano internacional, celebramos la creación de la Comisión de Consolidación de la Paz, que presidimos, y la puesta en marcha esta semana del Fondo para la Consolidación de la Paz. Ambos llenan una laguna institucional y operacional en la instauración de la paz duradera en el mundo y en África en particular.

Con la aprobación en 2000 de la Declaración de Abuja sobre la regresión del paludismo en África, los dirigentes africanos reconocieron que no se puede

permitir que los efectos devastadores de esa enfermedad sigan propagándose. Esa enfermedad prevenible y curable provoca elevados índices de mortalidad infantil y obstaculiza el desarrollo socioeconómico. Acogemos con beneplácito los esfuerzos e iniciativas que se están llevando cabo para combatirla, en particular los de índole mundial. Ahora bien, insistimos en que las promesas de apoyo deben convertirse en un apoyo efectivo. Además, en algunos casos la proliferación de iniciativas puede provocar una duplicación de esfuerzos inútil y la falta de financiación suficiente en esferas fundamentales.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Observador del Estado Observador de la Santa Sede.

Monseñor Auza (Santa Sede) (*habla en inglés*): Desde su adopción hace cinco años, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) ha servido de orientación para las diversas iniciativas que se han puesto en práctica con el fin de cumplir las promesas que se hicieron a los pueblos de África. La NEPAD ha sido particularmente bien acogida, puesto que se trata de un proceso con titularidad africana dirigido por los africanos en el que se refleja una visión común africana y un compromiso compartido de erradicar la pobreza y encaminar a los países, tanto individual como colectivamente, por el sendero del crecimiento y el desarrollo sostenible. Esos objetivos están en armonía con los compromisos internacionales de alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio y de reducir a la mitad la pobreza extrema a más tardar en el año 2015.

La NEPAD también es valiosa por ser el primer marco de desarrollo africano realmente adecuado que ha gozado de tanta aceptación. En efecto, la fuerza de esta iniciativa radica en su capacidad de forjar una alianza entre los Gobiernos de África y sus pueblos, así como con el sector privado y la sociedad civil.

Es por ello que mi delegación estima que hay una necesidad acuciante de seguir siendo creativos en este ámbito. Es preciso adoptar un rumbo radicalmente nuevo en conjunción con la iniciativa de la NEPAD. Es preciso crear nuevas formas de solidaridad a nivel bilateral y multilateral, a través de un compromiso más decisivo por parte de todos, con el convencimiento absoluto de que el bienestar de los pueblos de África es una condición indispensable para lograr el bien común universal.

Para alcanzar ese objetivo, se requiere una nueva cultura política, especialmente en la esfera de la cooperación internacional. La lentitud en el cumplimiento de los compromisos en materia de asistencia oficial para el desarrollo, la cuestión todavía pendiente de cierta deuda externa y la renuencia a conceder a los países afectados un trato especial en las relaciones comerciales internacionales son en conjunto aspectos que deben abordarse con carácter urgente. Hoy, más que nunca, una condición fundamental para llevar la paz al mundo es reconocer la interdependencia entre países ricos y países pobres, de modo que el desarrollo pueda entenderse como una tarea conjunta para todos nosotros. De otra manera, podría experimentarse un retroceso incluso en zonas que hasta ahora se habían caracterizado por su progreso. La Santa Sede observa con satisfacción que algunas de esas inquietudes se incluyen en el informe que tenemos a la vista, en el documento A/61/212.

Como medio de ayudar a fomentar la cooperación internacional y fortalecer la solidaridad, mi delegación exhorta nuevamente a los Gobiernos a cumplir los compromisos contraídos con respecto al alivio o la condonación de la deuda, así como a hacer efectiva oportunamente la promesa de destinar el 0,7% del ingreso nacional bruto a la ayuda oficial para el desarrollo. Es mediante ese tipo de programa como los gobiernos pueden comenzar a centrarse en el suministro de fondos para la infraestructura necesaria y para los programas de desarrollo social y económico.

Otras cuestiones que se abordan atinadamente en el informe del Secretario General conciernen la necesidad de brindar oportunidades educativas tanto a las niñas como a los niños, así como programas de alfabetización indispensables para alcanzar los objetivos de desarrollo. Además, la Santa Sede reconoce la importancia de la protección del medio ambiente natural como una manera en que el ser humano puede cuidar la creación y resguardar las riquezas de la Tierra para las generaciones futuras.

Los acontecimientos prometedores del año transcurrido han demostrado que existe un nuevo ímpetu en apoyo al desarrollo de África. El programa de acción de la NEPAD está conformado por una serie de prioridades encaminadas a lograr un cambio palpable en el restablecimiento de la estabilidad y el crecimiento en África. La aplicación eficaz de las prioridades de la Alianza es fundamental para que su promesa se haga realidad. La oportunidad que esto

representa debe ser aprovechada por los dirigentes africanos y todos sus asociados en el desarrollo a medida que se esfuerzan por convertir sus promesas en acción.

El Presidente interino (*habla en inglés*): De conformidad con la resolución 49/2 de la Asamblea General, de 19 de octubre de 1994, tiene ahora la palabra el Observador de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

Sr. Gospodinov (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja) (*habla en inglés*): Hace un año, en la Federación Internacional llegamos a la conclusión de que había llegado la hora de adoptar enfoques diferentes para solucionar los asuntos africanos. Los antiguos métodos de trabajo no han producido las soluciones que con tanta urgencia necesitan y se merecen los pueblos. Se han tenido muy poco en cuenta la competencia especializada disponible en África. Por esa razón, mucha de la asistencia bien intencionada no cumple su objetivo.

Estimamos que toda organización con la capacidad de ayudar debería hacerlo. Sin embargo, cada una debe aportar su mejor experiencia y debería tratar de coordinar su labor con otras entidades. África es un caso obvio de la necesidad de una mejor coordinación y de la formación de alianzas, y este debate brinda la oportunidad de demostrar cómo podemos combinar nuestra experiencia con las capacidades de otros para que la acción sea efectiva.

La Federación Internacional y las sociedades nacionales de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja que pertenecen a ella están ampliamente aceptadas como líderes en la promoción de la salud a nivel comunitario, donde la salud es lo más importante. Aprovechamos nuestra presencia a nivel comunitario para proporcionar los recursos humanos esenciales a fin de prestar asistencia a la población en riesgo de contraer enfermedades como el paludismo. Por ejemplo, en el Níger, trabajamos con la Cruz Roja local, con el Ministerio de Salud del Níger y otros colaboradores con el fin de distribuir más de 2 millones de mosquiteros a las madres de niños menores de cinco años y vacunar a los niños contra la poliomielitis en todo el país. Con una asignación concedida por el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, dedicamos dos semanas a la distribución de mosquiteros impregnados de insecticida

de larga duración y a una campaña intensa de vacunación contra la poliomielitis. Esto fue posible en gran medida gracias a nuestras asociaciones a nivel nacional y a la cobertura comunitaria de los voluntarios de la Cruz Roja del Níger. Esos jóvenes no solamente pudieron llegar a hogares a los que el sistema sanitario del Gobierno normalmente no podría tener acceso, sino que también disiparon los temores y algunos mitos acerca de las vacunas contra la poliomielitis merced a la confianza que inspiraban en las propias comunidades.

Ahora bien, hemos trasladado esa experiencia a otros entornos, en particular algunos países africanos afectados por el cólera. Hemos unido a sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, ministerios de salud, la Organización Mundial de la Salud, organizaciones como Médicos Sin Fronteras y agentes locales para hacer frente a la amenaza del cólera, educando al público en materia de salud y mejorando las condiciones del agua y del saneamiento. De hecho, la amenaza que plantea el cólera es un problema de graves dimensiones en algunos países africanos, y estamos haciendo todo lo posible para mitigarlo.

Nuestro enfoque en lo que respecta a las enfermedades refleja nuestro criterio general en la gestión de desastres y situaciones de emergencia. Es evidente que la asistencia económica por sí sola nunca es suficiente. En vez de ello, las comunidades locales deben participar en la elaboración de las intervenciones: fomentar su capacidad es algo crítico para la planificación a largo plazo. Sin un fomento de la capacidad, la recuperación no es sostenible y se pierde la oportunidad de consolidarla.

Cuando nos referimos a la confianza de las comunidades, reconocemos que nuestra gente —nuestros jóvenes voluntarios— serán dignos de confianza únicamente si funcionan con eficiencia e integridad. Por lo tanto, la Federación Internacional respalda el fortalecimiento de la capacidad de las sociedades nacionales que la integran para que presten servicio a las poblaciones más vulnerables en sus países. Un ejemplo es la Cruz Roja de Madagascar, que decidió reconstruir su organización de modo que pudiera ocuparse con más eficacia de la cuestión de la vulnerabilidad, de conformidad con nuestros principios fundamentales. Ayudamos a nuestros colegas de Madagascar a elaborar su plan estratégico de desarrollo y facilitamos las elecciones de la junta directiva desde el nivel básico hasta el nivel nacional. La buena

administración de nuestras sociedades nacionales y la rendición de cuentas son temas muy importantes en nuestro programa.

También tratamos de garantizar que nuestros miembros estén bien preparados para que cumplan una función contributiva junto a los Gobiernos y organizaciones internacionales. En Somalia, después de muchos años de conflicto, la Media Luna Roja de Somalia sigue unida y continúa siendo una organización que funciona de manera adecuada. Sus virtudes en materia sanitaria y de atención han sido ampliamente reconocidas por la población de todo el país, y la organización, conjuntamente con el Gobierno y con otros interesados, abarca una amplia gama de actividades en esa esfera.

Existen historias similares en muchos países de África, pero lo que deseo recalcar hoy es que un número cada vez mayor de estructuras nacionales de nuestra Federación es reconocido por sus Gobiernos debido al papel que éstas pueden desempeñar en el desarrollo, especialmente mediante la ejecución de programas de salud y de atención y atrayendo, educando y desplegando una sólida base de voluntarios. El hecho de que las organizaciones de nuestro país puedan trabajar como asociados auxiliares con las autoridades públicas es de fundamental importancia para su éxito.

Como el Presidente de la Asamblea General señaló acertadamente, al recomendar el tema de la "Puesta en práctica de una alianza mundial para el desarrollo" como tema del debate general de este año, las asociaciones son un ingrediente fundamental. Ninguna organización ni red puede solucionar estos problemas mundiales por sí sola. Por ello, el Dr. Mukesh Kapila, nuestro nuevo Representante Especial sobre el VIH/SIDA viajó al África meridional para participar en la puesta en marcha del *ART Toolkit*,

material sobre la terapia antirretrovírica que fue desarrollado conjuntamente por la FICR, la Organización Mundial de la Salud y el ONUSIDA y el Servicio de Información y de Difusión de Sudáfrica sobre el SIDA. Como parte de ello se firmó un acuerdo con la Oficina Regional de la OMS para África, y este acuerdo irá seguido del lanzamiento de un llamamiento de cinco años para el África meridional en pro de la lucha contra el VIH/SIDA, mediante el cual se procurará recaudar 300 millones de dólares.

Estas medidas se adoptan a un nivel muy alto de nuestra administración. Nuestra Junta Directiva celebró un debate especial sobre África en junio de 2006, en el que se reconoció la necesidad de crear asociaciones nuevas y más eficaces, incluso con el sector privado, y de desarrollar un programa para las personas vulnerables, teniendo presente objetivos a largo plazo y los objetivos de desarrollo del Milenio. Estas soluciones han sido promovidas por nuestras sociedades africanas nacionales y por los miembros de nuestra Junta Directiva. Mientras preparamos un período de sesiones de nuestra Junta Directiva que se celebrará en Addis Abeba el año próximo, esperamos que otras instituciones de África, así como asociados externos y donantes, se sumen a nosotros para que podamos en forma mancomunada lograr un cambio en la vida de la población vulnerable del continente. El proyecto de los mosquiteros para prevenir el paludismo en el Níger es una prueba de lo fácil que es lograr grandes cambios. Simplemente necesitamos expandir esta actitud y determinación con el fin de abarcar a todo el continente.

El Presidente interino (*habla en inglés*): La Asamblea ha concluido así esta etapa del examen de los temas 48 y 62 del programa.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.